

Vacancies and Attenuated Presences: A counter-memorial swimming pool for Waitara

DOI Number

10.24135/link.2021.v2i1.163.g220

Los memoriales son testigos de historias, lugares y personas del pasado. Sus declaraciones se pueden sentir y escuchar si uno está en posición de oír. Los memoriales son los progenitores de estas voces, que funcionan como marcadores locativos curiosos y controvertidos. Este documento informa acerca de una investigación guiada por la práctica sobre la piscina conmemorativa. Presenta estos espacios extraños y disyuntivos como contramemoriales, medios para métodos alternativos de recuerdo. El proyecto se desarrolló en dos etapas: un trabajo de campo documental y una intervención de diseño especulativo. El trabajo de campo consistió en expediciones a tres piscinas conmemorativas que se encuentran en Te Ika-a-Maui, la Isla Norte. Los métodos para habitar y presenciar sitios específicos, como el dibujo, la película y el registro del sitio, identifican y acrecientan el lenguaje fenomenal de estos sitios conmemorativos. Esto implicó la observación particular de presencias y ausencias. El trabajo hace referencia a Michael Taussig en sus observaciones de que las grabaciones de campo, así como los dibujos, existen como "más que el resultado de ver", ya que presentan oportunidades para un tipo diferente de óptica. El concepto de óptica dialéctica del filósofo y crítico Walter Benjamin se explora en cómo estos sitios nos permiten "percibir lo cotidiano como impenetrable y lo impenetrable como cotidiano". Las imágenes transitorias y mundanas se investigaron como marcadores contramemoriales y como evidencia de roles, temporalidades y ecologías cambiantes. Los viajes, el enfoque del trabajador de campo y la habitación temporal se consideran parte de la metodología de trabajo de campo del proyecto, tanto en el sentido práctico como temporal. El trabajo de campo desarrolló una comprensión conversacional del

lugar, al considerar los paisajes pasados, presentes y futuros que ocupamos en relación unos con otros. La intervención de diseño especulativo aprovecha el lenguaje afectivo desarrollado en el trabajo de campo para proponer una reconfiguración de la piscina Waitara como contramemorial. La obra comprende una serie de provocaciones mnemotécnicas que detallan la pérdida, la desocupación y el traspaso de umbrales rituales. Estos presentan encuentros conversacionales y dialógicos. Las imágenes de estas superficies y espacios derivan de la habitación y de la actividad, más que de la contemplación desapegada. Son monumentos conmemorativos vividos. El cuerpo se convierte en una fuerza esencial dentro del sitio y hace que el esquema funcione más como un paisaje conmemorativo que como una serie de obeliscos. Esto se relaciona con las ideologías no occidentales del memorial, el individuo y el paisaje. El filósofo Dr. Carl Mika se refiere a que este vínculo es "indivisible", y que, por ejemplo, los maoríes, están conectados a través de una "impresión en el paisaje". Los movimientos conscientes y subconscientes posicionan al espectador como un participante activo más que como un observador distante. Tanto el cuerpo presente como el ausente son fundamentales para la composición formal y temática de cada encuentro presentado al espectador. Los cortes verticales y horizontales forman marcos y pisos que son habitados o anulados por el cuerpo. A través de condiciones ecológicas, y a medida que se utilizan las piscinas, estos cortes generan nuevas superficies reflectantes y ofrecen miradores. Mi trabajo imagina formas de localizar recuerdos e historias a través de la inmersión en un nuevo paisaje contramemorial, presentando oportunidades para habitar la memoria atenuada.